

08/10/80

Magdalena GALINDO

La conciencia del periodista

De las muchas conciencias que hay que despertar, una importante es la conciencia del periodista sobre su situación y la sociedad en la que vive. Aunque el planteamiento de que el poder nace de la información es exagerado pues desconoce otras fuerzas sociales, es cierto que en nuestro tiempo la información se ha convertido en un poderoso instrumento para adelantar o detener las luchas sociales. La responsabilidad y la influencia del periodista, entonces, han aumentado. La conferencia realizada recientemente en México, convocada por la UNESCO y la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), reunió a la Organización Internacional de Periodistas, la Federación de Periodistas Arabes, la Unión Internacional de Periodistas Católicos y la Asociación de Periodistas del Sudeste Asiático, que representan en conjunto a cerca de 300 mil periodistas, para debatir acerca del periodismo y los informadores.



La "Declaración de México" y el Comunicado Final, así como un apéndice sobre el Nuevo Concepto de Noticia, plantean algunos de los problemas más importantes relacionados con el periodismo. En especial, la proposición de formar un Comité de Protección para los periodistas perseguidos en el ejercicio de su profesión. La creación del Comité es una necesidad ante las constantes persecuciones de que son objeto los periodistas; durante la reunión Salomón Schvarz, de la FELAP, denunció los casos más recientes en América Latina. Sin embargo, aunque evidentemente la prioridad debe darse a la persecución física de los periodistas, es extraño que no se haya mencionado la censura como una de las formas de represión que se ejercen no sólo contra los periodistas, sino, también, contra el usuario de los medios informativos que recibe, así una información mutilada por un criterio que expresa los intereses de las clases dominantes.

La Federación Latinoamericana de Periodistas ha estado realizando, desde hace varios años, una intensa actividad para crear una conciencia alrededor de la situación de los medios informativos. En esa labor, ha seguido una estrategia de frente amplio, en el que procura relacionarse con diversos tipos de organizaciones, con el único requisito de que reconozcan algunos principios democráticos. La estrategia parece adecuada, porque el trabajo emprendido por la FELAP presenta muchas dificultades. Para difundir sus planteamientos, una organización de periodistas necesita utilizar los medios de difusión, sólo que en este caso, las críticas de los periodistas van dirigidas precisamente a la manera de operar de esos medios de difusión. Otro tipo de trabajadores pueden denunciar su situación, siempre hasta cierta medida, utilizando los medios informativos, pero no necesitan enfrentar directamente estos medios. En el caso de los periodistas su labor de "concientización" enfrenta dificultades que exigen una gran flexibilidad en organizaciones como la FELAP. Si esta es una estrategia adecuada, la FELAP, en cambio, ha descuidado dos tipos de trabajo que, a mi juicio, deberían emprenderse. Uno, es el impulso al trabajo de base entre los periodistas, en especial, entre trabajadores de la información mexicanos, pues la FELAP, al parecer, tiene más relaciones con periodistas del exterior que con los de México, donde tiene su sede. El segundo tipo de trabajo sería el acercamiento con publicaciones de izquierda que pueden aportar otro tipo de experiencia para la visión del periodismo a nivel mundial que está impulsando la FELAP.

Entre las propuestas de la II Reunión de Consulta celebrada en estos días, también presenta una especial importancia la de crear proyectos alternativos de información, como una agencia de noticias en coordinación con el Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Aunque este tipo de propuestas, por el gran capital que necesitan, también están sujetas a presiones de las clases dominantes de América Latina, constituyen, sin duda, un avance en relación al monopolio noticioso ejercido por los países imperialistas.

Entre los muchos temas comentables de la reunión, se distingue el estudio presentado por Díaz Rangel, el presidente de la FELAP, e incorporado, por su importancia, como un apéndice a las conclusiones de la reunión. Denunció, en primer lugar, la concepción de la noticia como mercancía, la descontextualización y el hecho de que sólo se registran las rupturas y no los procesos. Sobre el carácter de mercancía de la información escribí hace mucho en estas mismas páginas. Ahora, me quiero referir a la descontextualización. A lo que alude Díaz Rangel es a la práctica, seguida sobre todo por las agencias imperialistas, de restringir la noticia a los hechos escuetos, sin mencionar las condiciones ni caracterizar a los protagonistas que explicarían el hecho reseñado. Esta práctica que busca precisamente, esconder la realidad del mundo, se ha procurado justificar, en un plano ideológico, por una supuesta objetividad que llevaría al periodista y al medio a no pronunciarse sobre los hechos. Sin embargo, la simple selección de los hechos que ameritan registrarse, los datos que se incluyen, o el ordenamiento de esos datos suponen, cada uno y en conjunto, una toma de posición. Así, resulta que la objetividad sólo es un medio para imponer la visión de la agencia o del periodista, pero sin reconocer que se trata de una toma de partido. Es un acierto llamar a esta práctica la "descontextualización" para no redundar en el término de "objetividad" que utilizan los propagandistas del sistema. Al contrario, me parece erróneo incluir la objetividad en el punto X de los principios, pues justamente tiende a perpetuar este equívoco sobre la información. Parece mucho más acertada la expresión del Principio II, en el que se habla de la función social del periodista como la de estar al servicio del derecho del pueblo "a una información veraz y auténtica concebida no como mercancía, sino como necesidad social". El camino propuesto por la reunión es el adecuado, pues busca romper el aislamiento del periodista a través de la participación de las organizaciones populares en el proceso informativo.